

Lunes 7 de Noviembre de 2022

¡Por el anuncio de la Palabra eres llamado a ser apóstol de Dios!

**Tt 1,1-9 Pablo apóstol para llevar a los escogidos de Dios a la fe
Sal 23,1b-6 De Yahveh es la tierra y el orbe
Lc 17,1-6 ¡Ay de aquél por quien vienen los escándalos!**

En medio de un mundo lleno de corrupción, violencia, odios y guerras, la Palabra de Dios, hoy, nos invita a ser luz y sal para el mudo. Nos invita a vivir de una manera y una forma que, aquél que nos vea, sepa que nosotros somos hijos de Dios, que nos invita a ser administradores del amor, de la ternura, de la alegría, de la paz, de la misericordia y compasión, que todo hombre necesita para vivir y comunicarse.

¿Cómo quieres vivir? ¿Quieres ser en tu vida motivo de gozo y alegría o portador de despropósitos, de malas intenciones, de odios, de discordias? Quiero ser pastor que vele por los suyos; árbol frondoso que de sombra al cansado; fuente donde beba el sediento; quiero ser apóstol del Dios del Amor, predicador de su Palabra de vida, mensajero de buenas noticias.

Para llegar a ser así debo romper con el hombre viejo que llevo dentro y asomarme al hombre nuevo que nos mostró Jesús con su vida y su palabra. **"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".** Serán linaje de Dios, hijos de Dios para llevar a los escogidos a la fe.

¡Qué maravilla, poder ser servidores de la Palabra; los que lleven a los hombres al encuentro con Dios! ¿Te ilusiona este proyecto? ¿Quieres ser tú el colaborador con Dios para que el mundo crea, para que el mundo se salve? Escucha a tu Dios, siente su Palabra como fuego en tu corazón, déjate llevar por la fuerza de su Espíritu y serás apóstol de Dios, el que lleve su vida, el que contagie alegría y tenga sabor a Dios.

Sábado 12 de Noviembre de 2022

Escucha y cree... pues todo será posible según tu fe

**3Jn 5-8 Con tu conducta has dado testimonio del amor de Dios
Sal 111,1b-6 Bendita la raza de los hombres rectos
Lc 18,1-8 Es preciso orar siempre sin desfallecer**

Nuestra conducta, nuestras obras son las que hablan en nosotros, las que determinan si somos personas de oración, si somos perseverantes en la fe, si somos discípulos del Dios del amor. Podemos hablar mucho, predicar más, pero, si no hay coherencia en nuestras palabras, si no hay testimonio firme, de que lo que decimos nos lo creemos y lo hacemos vida, ¿Qué es lo que pueden decir, o qué lo que podrán opinar de nosotros?

Cada día se pone a prueba nuestra fe; tenemos la opción de elegir entre el bien y el mal. Las tentaciones son muchas, y si no estamos bien anclados en la Palabra, en el Amor de Dios, seremos como esa semilla que cae al borde del camino, que viene el Maligno y nos la arrebata del corazón.

Nuestra fuerza es la oración, el buscar momentos de intimidad con Dios, ... escucharle, hablarle, dejarle que sea Él el que nos marque el camino, el que nos ilumine la vida con su palabra y creer... Creer que lo que nos dice se cumple. ¿Cuánto, cómo, de qué manera? Solo Dios lo sabe; Él tiene su tiempo, su momento; a nosotros solo nos queda esperar, confiar y creer.

La viuda del evangelio es tenaz, audaz, constante, creyente, con la esperanza de que un juez le haga justicia ¿Tú y yo confiamos en la justicia de Dios? Vivamos en la certeza de que Dios está a nuestro favor y que todo lo hace para nuestro bien.

Miércoles 9 de Noviembre de 2022 Fiesta Basílica de Letrán

Construye los cimientos de tu vida en el amor de Dios

Ez 47,1-2.8-9.12 Por donde pase el torrente todo vivirá

Sal 45,2-9 Dios es un socorro en la angustia, siempre a punto

Jn 2,13-22 No hagáis de la casa de mi Padre, casa de mercado

¡Así es nuestro Dios! Un torrente de vida, de amor, de bondad. Y tú y yo, somos su casa, su campo, su delicia, su complacencia, el medio en el que quiere expresarse.

Como dice San Pablo hay cosas que queremos hacer y no hacemos, y otras que hacemos a nuestro pesar. Y aún podemos añadir que otras las hacemos por nuestra debilidad; pero Dios nos comprende y siempre está dispuesto al perdón, depende de nosotros que lo acojamos; para transformar nuestros corazones de piedra en corazones de carne, para hacer de nosotros una construcción bella y hermosa, anclada en los cimientos del amor de nuestro Señor, Jesús.

¿Somos conscientes del valor que tenemos para Dios? No somos cualquier cosa ¡somos sus hijos! Nos ama con locura y nunca nos abandona, siempre está atento a nuestras necesidades. **"Mira estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre, entraré y cenaré con él y él conmigo"**. No se trata de oír sino de escuchar su voz, sus palabras llenas de amor. ¡Ábrele tu corazón!, entrará y se quedará contigo.

¿Qué brotó del costado de Jesús en la Cruz? Sangre y agua... Sangre derramada ¿Para qué? ¿La dejamos que se derrame sobre nosotros y nos apasione, nos salve, o la dejamos que se pierda? Y ¿para qué el agua? ¿La dejamos que nos purifique de adherencias, egoísmos... o no nos dice nada y la dejamos pasar?; Cristo se nos ofrece como un río de vida. En Él todo ser vivo vivirá.

Jueves 10 de Noviembre de 2022

Dios te da la vida el pan y el amor ¡Acógeto y vivirás!

Flm 7-20 Te ruego por mi hijo, acógeto como a mí mismo

Sal 145,6c-10 El Señor hace justicia, da pan al hambriento

Lc 17, 20-25 El Reino de Dios ya está entre vosotros

No busques el Reino aquí o allá, ya está en tu corazón; porque el amor ya te ha sido dado antes de que fueras concebido en el seno materno. Dios pensó en ti y te amó haciéndote a su imagen y semejanza. Insufló en ti, el Espíritu de su amor y fuiste creado.

Cuando veas en el otro a Jesús será más fácil acogerle, atenderle, amarle... y estarás participando y siendo ese Reino de Dios que tantos buscan fuera y, como decía San Agustín, está dentro de nosotros. Alguien decía: "He aprendido que las personas podrán olvidar lo que dijiste, olvidar lo que hiciste, pero nunca olvidarán cómo las hiciste sentir. Nunca olvidarán cuánto y cómo las amaste. **"Lo que hiciste a estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hiciste"**". Dios es alguien de carne y hueso: es el pobre, el drogadicto, el indigente, la prostituta, el corrupto...

El Reino de Dios es para vivirlo, disfrutarlo, compartirlo. Es tu amor y tu ternura, tu bondad y misericordia, es el amor de Dios en ti amando lo que las salva, lo que les da vida, lo que hace posible que en ellas surja el reino de vida y amor. Cuando uno se siente amado por Dios y ese amor le desborda es capaz de cualquier cosa. Que nuestra alegría, pues, brote de un corazón compasivo. Y podamos escuchar de Jesús: **"Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino, porque tuve hambre y me disteis de comer..."**

Viernes 11 de Noviembre de 2022

Mira, contempla, ama y vivirás

2Jn 4-9 Quien no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor

Sal 118,1.2-10.11.17.18 Dichosos los que actúan en la Ley de Dios

Lc 17,26-37 Quien intente guardar su vida la perderá

Ganarse la vida no es lo mismo que vivir. Vivimos ensimismados en nosotros mismos, pensando en que hacer y cómo hacer para vivir mejor y disfrutar más de la vida. Solo cuenta para nosotros lo que nos place, lo que nos gusta, lo que nos apetece; nuestros criterios, nuestras razones, nuestra verdad. Yo, mí, me, conmigo; como, bebo, busco mi satisfacción y lo demás carece de interés.

El problema está en discernir, ¿Qué es la vida? Nos olvidamos que los criterios de Dios no son como los nuestros. Para Dios el amor es entrega de uno mismo. Para nosotros es placer, satisfacción de uno mismo. Para Dios ganar la vida es darla, para el hombre la vida de los demás está para el yo. Para Dios ganar la vida supone morir a nuestros criterios para acoger y aceptar al otro; para el hombre es: comamos y bebamos que mañana Dios dirá: Como resultado todo es válido para conseguir lo que queremos.

Solo se encuentra la vida de Dios cuando te encuentras con Cristo Jesús. Entonces su amor en ti te hace ver las cosas de otra manera: al saberte tan amado descubres que el amor es otra cosa, que la vida sabe a vida saboreando la vida de Dios: ya no soy yo, es Cristo en mí. Dios te ha hecho único e irrepetible; lo que tú tienes, lo que tú eres, lo que tú puedes hacer, no lo tendrá ni lo será ni lo podrá hacer nadie. ¡Aprovecha este tiempo de vida para amar a los que te ha confiado, a los que te rodean, para amar siempre y a todos!

La vida consiste en descubrir que todo lo que Dios te ha dado, no es solo para ti, es para compartir, es para amar con su amor en ti.

Martes 8 de Noviembre de 2022

¡No temas! La luz de Dios brillará en tu tiniebla

Tt 2,1-8.11-14 Habla conforme a la sana enseñanza

Sal 36,3-4.18.23.27.29 Vive en calma ante Dios, espera en Él

Lc 17,7-10 Pobres siervos, hemos hecho lo que debíamos hacer

Necesitamos santos que coloquen a Dios en primer lugar y que sobresalgan en todos los ambientes, personas que se crean que son hijos de Dios, imagen de su Hijo Jesús, para que el mundo tenga una luz que brille en medio de las tinieblas. Dios nos necesita a ti y a mí, porque nos ha llamado a ser su familia. Nos ama y nos lo quiere hacer ver para que tengamos fe en ese amor que derrocha en nuestros corazones; y seamos testigos para hacer un mundo en el que reine su amor. Lo primero que necesitamos es vivirlo. Si no lo tengo ¿qué voy a dar? Por tanto, reconoce cuánto eres amado por Dios. Lo verás si humildemente contemplas a Cristo Jesús, la encarnación de su amor. Al sentirte tan amado, tu vida adquiere un valor infinito, pues ha pagado por rescatarte el precio infinito de su Hijo amado. Este amor en ti te hace ser servicial con los demás, te hace ser luz que alumbría el camino para otros.

La paz, el sosiego la calma, nos vienen de Dios; de entender por qué y para qué nos ha creado. Somos su pueblo, su rebaño, sus amigos, aquellos a quienes quiere contar todo, a quienes les quiere enseñar todo. No cerremos nuestros corazones a tanta abundancia de bienes, acojámoslos y compartámoslos. Puede que se rían de nosotros, puede que se burlen, pero nosotros sabemos que estamos haciendo lo que conviene, lo justo, lo que más agrada a Dios.

Domingo 13 de Noviembre de 2022

Trabaja por el Reino y ganarás la Vida Eterna

MI 3,19-20a Para los que teméis... brillará el sol de justicia

Sal 97,5-9 El Señor llega para regir los pueblos con rectitud

2Ts 3,7-12 Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo

Lc 21,5-19 Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas

Vivimos en un tiempo en que parece que lo que mueve a las personas es la arrogancia, la mentira, la impiedad; y quieren hacernos creer que para ellos todo es un camino de rosas mientras que para nosotros todo es duro y difícil. Por eso, escuchar hoy la Palabra nos ayuda a comprender que seguir a Dios, buscarle y escucharle, es el camino recto que todo hombre debe recorrer para alcanzar la felicidad.

Aparentemente a ellos se les ve felices, que todo les va bien; pero son como hierba del campo, que se ve hermosa por la mañana, pero por la tarde está mustia y agostada. Sabemos que Dios juzga con justicia y equidad, sabemos que el que es fiel y perseverante en la fe, en el amor a Dios, salva su vida y encuentra la dicha aún en los avatares propios de esta vida. No nos dejemos engañar por fuegos artificiales, añorando quizás lo que consideramos suerte en aquellos que viven a su libre albedrío. Nosotros que creemos en Dios, sabemos que Él nos ama, que es justo y quiere siempre el bien para todos los que le siguen con un corazón limpio.

Jesús pasó por la vida haciendo el bien. Un bien que le costó muy caro: la entrega de su vida en la Cruz, como respuesta obediente a la voluntad del Padre. Una vida gastada para ser luz en medio de los hombres y que el Padre exalta por su obediencia otorgándole un Nombre sobre todo Nombre. Su perseverancia nos ganó la vida, y su vida se tornó en luz para todos los que queremos salir de las tinieblas.

Señor, auméntanos la fe para que tu luz brille delante de nosotros.

Pautas de oración

Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá



Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas

DIOCESIS DE ALCALÁ DE HENARES